

# Un tren de la catequesis familiar

*Juan Cuevas Gutiérrez  
Delegado de Catequesis de la diócesis de Santander*

Corría el año 1976 en el Instituto Católico de París cuando un sacerdote de la diócesis de Madrid, con otros muchos estudiantes, la mayoría clérigos de todo el mundo, hacíamos licenciatura en pastoral catequética. Era Gregorio Sacristán, hoy obispo de Zamora. Él iba a la parroquia de Saint Hippolyte, donde los domingos se reunían padres para hacer catequesis familiar.

Yo le oía hablar de esto y a mí me sonaba a chino, pero me abrió esta ventana, que enseguida yo descubrí como camino nuevo de futuro pastoral. Gracias, D. Gregorio.

## 1. Catequesis familiar

No cabe la menor duda de que hoy, la pastoral familiar debe ocupar un lugar esencial en la **evangelización**. La catequesis familiar es una de las necesidades prioritarias. Esta catequesis familiar hay que entenderla, dada la situación de fe de los padres, no para que los padres, ellos solos, inicien en la fe a sus hijos, sino para que con motivo de la petición de la primera comunión de los hijos se tome a los padres en serio y se les despierte o se les reinicie, precisamente implicándoles en los temas propios de la catequesis de iniciación cristiana.

La tarea que se me ha encomendado es presentar una experiencia de



la catequesis familiar desde el catecismo *Jesús es el Señor*. Esta experiencia es realizada con muchas familias; primero en dos parroquias y ahora en cuatro. La mayor es Pedreña, con una población de dos mil habitantes. Las otras tres, no llegan a 500 cada una.

## 2. Yo llamo «cate» familiar

El *Directorio General para la Catequesis* nos habla de que la evangelización y, dentro de ella, la iniciación cristiana, debe empezarse por los adultos. Los padres son adultos. Estos necesitan, normalmente, una evangelización cuando vienen a pedir la primera comunión para sus hijos.

### La «cate» familiar comienza

#### 2.1. Cuando se implica a los padres

Una vez escuchada a la persona peticionaria se le propone el **primer anuncio** como buena noticia para toda la familia (padre y madre; o uno de ellos, o el tutor), para que ellos mismos, con ayuda y apoyo de la parroquia realicen la catequesis. Se queda la cosa así para que lo piensen en familia y den una respuesta. A este primer encuentro debe seguir un segundo para concretar y amarrar este primer compromiso; los que quieren dar el paso tienen referencias de otras familias que están metidas en el proceso, y se concierta un encuentro en grupo.

Estos dos primeros encuentros, son delicados y fundamentales. Deben realizarse con cada familia que viene con la idea de «aparcarse» a su hijo en la parroquia. No se debe comenzar en grupo hasta que no se aclaren los padres que lo solicitan. Si dan respuesta afirmativa a la propuesta, se les invita a implicarse cuanto más mejor y se queda con todas las familias que se apuntan a un encuentro donde se les aclara la finalidad de la «cate» familiar y su metodología. En este primer encuentro colectivo, los hijos no están presentes. Se les presenta el catecismo *Jesús es el Señor* (le llamaremos «CA») y se les explica el primer tema para tratarlo en casa y en familia.

#### 2.2. Cuando en casa se junta la familia para hacer un tema concreto

#### 2.3. Cuando el tema se pone en común con otras familias en el ámbito parroquial

Aquí sí que son protagonistas los padres con los hijos.

### 3. **Proposición del catecismo *Jesús es el Señor* en clave exclusiva de catequesis familiar**

Se trata de iniciar en la fe a la familia que quiere implicarse.

No se comienza la «cate» familiar, hasta haber consensuado personalmente con cada una de ellas el «nuevo estilo». Solo hay la opción de la «cate» familiar. En el 1º curso se comienza con el despertar religioso (*Los primeros pasos en la fe*). A partir de 2º hasta 6º, con el catecismo *Jesús es el Señor*.

### 4. **Hay muchos ensayos... este es uno de ellos**

#### 4.1. **Como el centro es el catecismo, él debe dominar sobre el resto de los materiales.**

Mi aportación: en un folio por las dos partes es donde se encuentra de forma sencilla el desarrollo de cada tema. En hoja A4 por las dos caras aparece el título, una reflexión corta para los padres y unos objetivos sobre los que se debe reflexionar antes de comenzar la sesión con el niño.

Por supuesto que antes de sentarse todos en torno a una mesa, hay que conocer el mensaje del tema leyendo, tanto las hojas como el mismo tema del catecismo.

Con la experiencia humana que sugiero en cada tema comienza, propiamente, la sesión. Siguiendo las indicaciones, se van repartiendo roles, de tal modo que todos se sientan implicados. Hay una oración de frases cortas que intenta «leer» en clave cristiana. Uno comienza cada frase y todos van repitiendo. Esta oración complementa a la del «CA».

#### 4.2. **Una 2ª hoja complementaria, llamada «a modo de valoración», va a servir para cristalizar las actitudes cristianas que tienen que brotar de cada catequesis. Esta 2ª hoja va en las direcciones que debe tener la finalidad de la catequesis. Esta hoja hay que realizarla en casa después de haber terminado la sesión.**

En este folio se posibilita la expresión para valorar el tema por parte del niño y para profundizar y aclararse, por parte de los padres o tutores... Es la brújula que va indicando el fruto y los efectos de cada sesión.



**4.3. Es bueno tener un cuaderno (le llamamos CU) complementario,** para ir poniendo en él lo que no cabe en las tres hojas guía. Es otra posibilidad para que el niño se exprese a propósito de las indicaciones de cada tema.

Es un material entre tantos que existen. Por eso el título: «Un tren de la catequesis familiar». El «CA» es el que debe dominar el proceso del acto catequético. A los dibujos y fotos del CA les damos mucha importancia. También el pintar. En los primeros años tiene gran valor. Ellos son parte del contenido, del mensaje, de la experiencia y de la expresión.

**4.4. La metodología es inductiva (experiencia humano-cristiana. Expresión cristiana).** La buena disposición y el que los protagonistas de la catequesis sean los padres y los niños es la base.

## 5. Aclaraciones

- El catecismo *Jesús es el Señor* se da completo en 5 cursos.
- Se hace un solo tema al mes: el mismo en casa como en la parroquia.
- Los catequistas en casa son los padres. En la parroquia, quien sepa dirigir y acompañar al grupo de padres y niños.
- La sesión parroquial, una hora, es con padres e hijos.
- Los grupos de familias no deben pasar de 10-12.
- En la 2ª parte de la sesión parroquial (1/2 hora), los niños salen a jugar mientras los padres hacen la valoración de cada tema según las preguntas de la tercera hoja, llamada «para los padres». Se supone que ya han trabajado esta hoja en casa.
- Se va apretando en la revisión según va haciéndose grupo.
- No hace falta explicar el tema de la siguiente catequesis.
- Se entregan las hojas y se pone fecha del próximo encuentro parroquial.

### **Pretensiones y conquistas**

- Crear nuevos espacios gratuitos de diálogo en la familia.
- Mover a los padres en la tarea de educar a todos los niveles.
- Facilitar a los padres la pedagogía de la fe.
- Favorecer la psicología del niño, yendo todos los educadores a la par.
- Darse cuenta de que la catequesis es para iniciarse y madurar en la fe cristiana; no es solamente para hacer la primera comunión. Es para evangelizar a los padres, a la familia.
- Redescubrir una fe, personal y eclesial, un tanto en «paro».
- La «cate» va orientada hacia el Dios de Jesucristo, hacia la comunidad eclesial y hacia la vida. No es posible una catequesis de iniciación si no va orientada hacia la comunidad parroquial. La comunidad parroquial debiera ser el punto de llegada y de partida.
- Se pide, en principio, buena voluntad. Después, los padres van dándose cuenta de dónde están y dónde deben estar.
- El paso a la celebración de la Eucaristía dominical lo van descubriendo progresivamente. La familia humana se va uniendo a la familia eclesial.
- **Enseñar a orar orando** ocupa un momento importante. Solemos encender un velón cuando hacemos la oración en grupo. Cuando una familia hace una petición, todos tocan el velón. Y tras un momento de silencio se la van pasando a otra familia, hasta que terminamos.
- Crear nuevos espacios gratuitos de diálogo en la familia.
- Apoyar a otros padres creando verdaderos grupos de padres.
- Unir fe y vida, dando sentido cristiano a toda la existencia.
- Ser animadores y estímulo de otras familias.
- Gustar la alegría del Evangelio.
- **Proponer, valorar y acoger la nueva evangelización.**

Madrid, 14 de febrero de 2012

Experiencia en las XLV Jornadas de Delegados Diocesanos de Catequesis  
«Nueva evangelización, nuevos catequistas»

